



Partiendo de Almagro como inicio de la ruta por esta Tierra de Caballeros se llega a Ciudad Real, fundada por Alfonso X para equilibrar el poder de las órdenes militares y que conserva la majestuosa Puerta de Toledo como reminiscencia de su antigua muralla. Muy cerca, a pocos kilómetros, el Parque Arqueológico de Alarcos, con importantes hallazgos ibéricos y romanos.

Hacia el norte, la naturaleza regala el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel, último resquicio de un ecosistema característico de la llanura central de la península. Las tablas fluviales, formadas por el encharcamiento del desborde de los ríos Guadiana y Cigüela, han creado un hábitat singular ideal para las aves acuáticas y un lugar único para que el hombre siga sintiéndose parte del mundo natural. Garzas, somormujos, martinetes... invernan, descansan y anidan en este refugio de aguas tranquilas que refleja el cielo manchego.

Entre paisajes de viñedos, lagunas y sierras cubiertas de tomillo, jara y romero, al sureste de la comarca, emerge la Capital del Vino, Valdepeñas. Nada se entiende en esta ciudad sin la influencia del preciado oro tinto. El Museo Nacional del Vino y las Fiestas de la Vendimia en septiembre son buenas muestras de ello.

Bodegas Dionisos
c/ Unión, 82 - 13300 Valdepeñas (Ciudad Real)
Tfno. Enoturismo: 650 552 976
enoturismo@labodegadelasestrellas.com
www.labodegadelasestrellas.com

Bodegas Real
Ctra. Valdepeñas a Cózar, km. 12,800
13300 Valdepeñas (Ciudad Real)
Tfno.: 926 338 001
comunicacion@bodegas-real.com
www.bodegas-real.com

Pago del Vicario
Ctra. Ciudad Real-Porzuna CM-412, km. 16
13196 Ciudad Real - Tfno.: 926 666 027/8
info@pagodelvicario.com - www.pagodelvicario.com



Descubre entre vinos la llanura más inquieta

La Mancha es la tierra infinita, donde mayor es el horizonte con el cielo azul. Tomelloso es su pueblo, isla de vida, ciudad manchega, entre el mar de viñas y olivos. "Blanco y largo pañuelo tendido sobre la tierra parduzca y calcinada...", como la describió Francisco García Pavón. Y como la pintó otro tomellosero universal, Antonio López Torres, que plasmó la realidad de su paisaje de viñedos, eras, de azuladas lejanías, pozos, bombos y norias.

Tomelloso merece un alto en el camino. Para el estudioso del vino, que descubre en el corazón de

La Mancha el porqué ésta es una región privilegiada para producir tan excelentes caldos. Un ejemplo de ello son las cuevas, excavaciones que albergaban todos los útiles necesarios para la elaboración artesanal y familiar del vino, y que aún conservan el encanto de antaño.

Y para el amante del arte y la cultura, que se sorprende ante la inquietud de sus gentes y el legado de sus artistas. El Museo de Antonio López Torres, maestro de la pintura realista y tío del afamado pintor Antonio López, expone toda la obra pictórica del artista. Más de cien obras, entre óleos y dibujos, que constituyen la mejor plasmación de la realidad manchega en arte.

La llanura continúa, dejando atrás el perfil característico de Tomelloso, con sus delgadas chimeneas de las antiguas fábricas de alcohol, para llegar entre campos salpicados de tradicionales bombos, refugio de labradores, hasta Socuéllamos. La Patria del Vino de La Mancha nos muestra en su Feria Internacional todo lo que significa para la comarca la cultura del vino. Y reivindica para sí el protagonismo que merece. Durante los primeros días de septiembre, en la antesala de la vendimia, Socuéllamos se convierte en centro neurálgico con su Plaza del Vino, sus catas, degustaciones y festejos, teniendo como protagonista principal el vino.

Además, este pueblo manchego posee vestigios históricos que aumentan su reclamo: el puente romano del Molino de la Torre, su visitado Santuario de Loreto, la Iglesia de la Asunción, la Casa Palacio de Don Antonio de Mendoza o el paraje de Titos, donde tiene lugar la romería en honor a San Isidro, patrón de los agricultores.

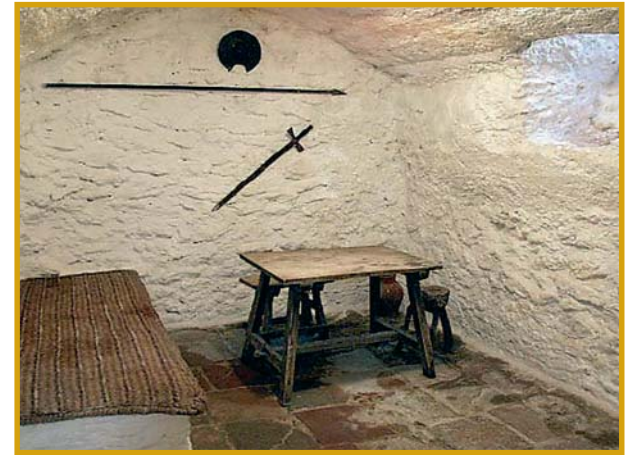
La Mancha albaceteña recibe al visitante en Villarrobledo. Y lo hace, cómo no, entre frondosos viñedos que rodean por completo a esta ciudad, la de mayor producción de uva y vino en el mundo. Vega fértil de la que brotan los extensos viñedos y tierra arcillosa de la que los artesanos alfareros crean las famosas tinajas para guardar y mejorar el vino de La Mancha. Villarrobledo ofrece buen vino, excelente comida y calles de casas nobiliarias con encanto para pasear y admirar las huellas de sus siglos de historia. Todas llegan a la Plaza Vieja, donde se encuentran la Casa Consistorial y la Iglesia de San Blas.

Bodegas Aresan
Ctra. N-310, km. 120,7
02600 Villarrobledo (Albacete)
Tfno.: 902 110 510
correo@bodegasaresan.es
www.bodegasaresan.es

Bodegas Lahoz
Ctra. N-310, Tomelloso-Villarrobledo, km. 108,5
13630 Socuéllamos (Ciudad Real)
Tfno.: 926 699 083
info@bodegaslahoz.com - www.bodegaslahoz.com

Bodega y Viñedos Finca Los Nevados
Camino del Rosillo, s/n
13630 Socuéllamos (Ciudad Real)
Tfno: 926 118 908
visitas@fincalosnevados.es
www.fincalosnevados.es

Viñedos y Bodegas El Castillo
Ctra. Ossa de Montiel, km. 1,8
02600 Villarrobledo (Albacete)
Tfno.: 967 573 230
info@bodegaselcastillo.com
www.bodegaselcastillo.com



Bodegas por las Lagunas de Ruidera

Un oasis en mitad de La Mancha. Una sucesión de lagunas de aguas claras que cortan el paisaje manchego e inundan de vida el Campo de Montiel. Un paraje en el que perderse y disfrutar del contacto con la naturaleza, de uno de los entornos de mayor belleza paisajística que existen en la península. El Parque Natural de las Lagunas de Ruidera, en el Alto Valle del río Guadiana, se compone de una cadena de quince lagunas engarzadas entre sí por arroyos, torrentes, cascadas o conexiones subterráneas.

El agua desborda el angosto valle y crea remansos de espléndidas tonalidades. Lagunas rodeadas de carrizos y enneas y bautizadas como Colgada, Salvadora, Batana, Lengua, Coladilla... son el refugio de aves acuáticas, como el ánade real y el somormujo, y de barbos, carpas y lucios. Pasear entre las viejas sabinas del Alto Valle o los cañaverales de las lagunas bajas nos descubre la extensa y variada fauna de este hábitat privilegiado. El aguilucho lagunero, el zorro, el jabalí, la tórtola o la nutria, entre otros, son los habitantes del oasis manchego.

Cerca de una de las lagunas, la de San Pedro, se encuentra la famosa Cueva de Montesinos inmortalizada en el Quijote, y al norte de este enclave natural, sin abandonar el universo cervantino, se llega a "El lugar de La Mancha" de cuyo nombre Cervantes no quiso acordarse en el comienzo de su gran obra, Argamasilla de Alba. Las gentes de este típico pueblo manchego reclaman para sí el honor de ser la villa donde Miguel de Cervantes, estando preso, comenzó a escribir en la Cueva de Medrano los primeros renglones de la historia del ingenioso hidalgo.

Argamasilla es un importante enclave arqueológico, con restos de motillas, asentamientos prehistóricos característicos de la zona, y de visitas obligadas a la Iglesia de San Juan Bautista, a la Casa del Bachiller Sansón Carrasco... y muy cerca de la localidad, el castillo y santuario de Peñarroya, de origen musulmán.

En la parte de la provincia de Albacete que linda con el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera, quedan los pueblos del Campo de Montiel, como El Bonillo, Ossa de Montiel o Munera, donde el paisaje se ondula en someras colinas cubiertas de sabinas y carrascas. En la actualidad, estas poblaciones de origen romano, ofrecen al visitante alternativas que combinan naturaleza, cultura y ocio.

Bodegas Martínez Sáez
Finca San José
Ctra. Villarrobledo-Barrax, km. 14,800
02600 Villarrobledo (Albacete)